# Abril 2020 BOLETÍN BUBISHER

#### Sumario

Ánimo / Amanece que no es poco / Lectura en tiempo de confinamiento / Un no viaje / Todo lo que extrañamos / La empatía y la solidaridad garantizarán la supervivencia de nuestra civilización / Saharauidades / Día internacional del libro infantil y juvenil / En la huella de Chej el Maami y Bumara / Historias de nuestro viaje. Nómadas de acogida / Álvaro Aizpurúa: nuestra Lumbre / Bibliotecas familiares / Luis Sepúlveda / Beso / Cine bajo las estrellas / Agujeros / Con-sumo cuidado / Sábados solidarios / El infinito en un junco / El día de la salud y los médicos "cubarauis" / Un biberón y dos chupetes.

# ÁNIMO



Sobran las palabras. Porque es difícil encontrar las que definan lo que sentimos al ver este vídeo, realizado por Brahim Chagaf. Porque no hay manera de expresar nuestro agradecimiento por el apoyo que nos llega del pueblo saharaui a través de unos niños que ya han nacido confinados en campamentos de refugiados. Porque no se pueden escribir los abrazos que les queremos dar, ni las lágrimas de emoción, ni la energía que nos transmiten.

Sobran las palabras, pero no la solidaridad que, como un bumerán, ha regresado a nuestras manos y que debemos volver a lanzar para que llegue a las suyas.



**NOTA**: Este vídeo es parte de la campaña de sensibilización que un grupo de jóvenes saharauis está llevando a cabo en los campamentos, para que todos los saharauis estén bien informados, comprendan la gravedad de la situación mundial y sigan escrupulosamente las medidas adoptadas por el Ministerio de Salud

## **AMANECE QUE NO ES POCO**



1 de abril. 2020

Una nueva hoja en el calendario. Estrenamos mes, estrenamos día y amanecer. Nada parece haber cambiado y, sin embargo, todo es distinto. El bullicio de la calle se ha ahogado en un mar de silencio. Los niños siguen durmiendo. Hoy no hay que ir al cole ni ayer ni, seguramente, en muchos

mañanas. El sol sigue ascendiendo en el horizonte y la inquietud, si no el miedo, en quienes se van incorporando a este nuevo hoy.

Pero ocurre que las agujas del reloj se siguen moviendo y traen consigo mensajes de ánimo, vídeos que rescatan sonrisas, canciones que despiertan la esperanza.

No, no nos robarán el mes de abril, porque juntos resistiremos.

## LECTURA EN TIEMPO DE CONFINAMIENTO





Desde las autoridades que decretaron saharauis confinamiento para hacer frente al vida coronavirus. la en campamentos se paralizó. Los jóvenes intentan convivir con la situación trabajando en casa y muchos de nuestros usuarios, leyendo un libro

Cerramos las bibliotecas, supuesto, pero cuando alguno de

nuestros lectores nos llama para que le prestemos un libro, abrimos unos minutos, cogemos los libros demandados y se los llevamos a casa.

Leer nos saca de la penosa rutina de estos días, así es que, desde aquí, quiero ofertar a todas las familias que lo deseen, y que aún desconozcan este servicio, el préstamo de libros a domicilio.

## Alghailani, bibliotecario de Bojador

## **UN NO VIAJE**



A estas horas, muchas familias españolas se estarían abrazando con sus familias saharauis. Muchos voluntarios estarían saludando a los bibliotecarios del Bubisher. Muchas actividades se estarían poniendo en marcha en cada wilaya. Y la mañana se habría llenado de deseados reencuentros, y en las jaimas las tablas del té estarían permanentemente preparadas. Se llenarían de lecturas y de visitas las bibliotecas y la semana sería tan especial como lo es siempre contemplar el cielo desde la dura tierra de la hamada. Hoy habría sido el día en el que comenzarían unas vacaciones compartidas



Pero hoy, 5 de abril, a estas horas todos, allí v aguí, estamos varados. aleiados. aunque no porque la distancia no es cuestión una de kilómetros, o no solo; la distancia tiene que ver con los sentimientos y los que nos unen al pueblo saharaui son los que la rompen.

Este no viaje nos tiene que

llevar a pensar que ellos siguen allí con sus bibliotecas, sus jaimas y sus brazos siempre abiertos y que nosotros, aquí, debemos seguir trabajando para que ese tiempo de después no sea otro negro túnel.

# **TODO LO QUE EXTRAÑAMOS**



Aquí, en los campamentos de refugiados saharauis, el período de cuarentena está lleno de muchas dificultades y desafíos. Mi gente está agotada de tantos

años de exilio y ahora tenemos que vivir un encierro dentro del encierro

En cuanto а nosotros. los bibliotecarios de Smara, podemos decir que vivimos este periodo de cuarentena echando de menos esa hermosa, viva y enérgica atmósfera que respiramos en el bubisher



Extrañamos ver a los niños venir antes de que se abriera la biblioteca. extrañamos esas risas suyas, el lenguaje con el que nos dicen que les encanta



esa biblioteca y lo que les ofrece. Se ha vuelto difícil no tratar con ellos, ya que eran como la felicidad que nos esperaba todos los días. Bubisher trae consigo muchos recuerdos hermosos y cuanto más los evocamos, más soñamos con regresar a nuestra biblioteca.

Lejlifa, monitor de la biblioteca de Smara

#### EMPATÍA Y LA HUMANIDAD GARANTIZARÁN LA SUPERVIVENCIA DE NUESTRA CIVILIZACIÓN



## Ali Salem Iselmu. Periodista y escritor saharaui

Unos países ayudan a otros enviando médicos como lo ha hecho Cuba con Italia. Desaparecen los continentes y las fronteras. No se puede condenar a nadie en medio de la tormenta, o nos salvaremos todos o perecemos.

## 2020/04/10

En esta mañana de primavera, vuelvo a mirar a la calle todo sigue igual. Observo desde el pequeño balcón las cortinas de la casa de enfrente y siguen bajadas. La maceta colocada al lado de la ventana recibe los rayos del sol y sus diminutas hojas cuelgan del pequeño tronco que sale del interior de la tierra.

Un día más de confinamiento, de aplausos y debates televisivos. El Gobierno prorroga el estado de alarma y todos seguimos pendientes de la pandemia. Las cifras de contagiados saltan de un continente a otro y el coronavirus no entiende de fronteras ni de leves marítimas ni de fronteras terrestres.

El virus ataca a inmigrantes, ministros, príncipes y países con la misma virulencia. Colapsa el sistema de salud pública mejor preparado y mantiene en cuarentena a los campamentos de refugiados saharauis y de otras partes del mundo. Varios países africanos cierran sus fronteras. Saben que no tienen vacunas, ni material sanitario, ni agua potable. Tienen la experiencia de los miles de muertos en el Mediterráneo. «La solidaridad será necesaria para vencer al virus» afirma la Organización Mundial de la Salud.

Italia y España superan a China en la cifra de muertes por coronavirus, sus Gobiernos no saben cuándo va a llegar el pico de contagios y el virus empiece a retroceder. La situación supera todas las previsiones económicas y mantiene a las bolsas en pánico.

El mundo de forma acelerada observa que este nuevo virus se aprovecha de la globalización y la conexión entre países para expandirse de forma rápida. Países como la India y Rusia toman medidas drásticas para evitar más contagios.

El presidente de Mauritania decide donar su sueldo para combatir la propagación, cierra las fronteras y prohíbe la concentración en las mezquitas. En Estados Unidos, el Senado aprueba una partida especial para luchar de forma eficaz, sabiendo que parte de sus ciudadanos más pobres, necesitaran de la ayuda del Estado Federal para superar esta grave crisis sanitaria.

Los países asiáticos como China, Corea del Sur y Japón enfrentan la Covid-19 con mayor eficacia y la propagación ha empezado a disminuir y los países van saliendo de ese primer shock.

El mundo que conocemos, el mundo de la austeridad y la disciplina fiscal empieza a reaccionar de otra forma ante la pandemia. La Unión Europea, consciente de la gravedad de la situación, permite un mayor déficit a sus socios. España moviliza sus recursos para proteger al personal sanitario que está en primera línea y protege a los trabajadores que han sufrido los expedientes de regulación de empleo temporal.

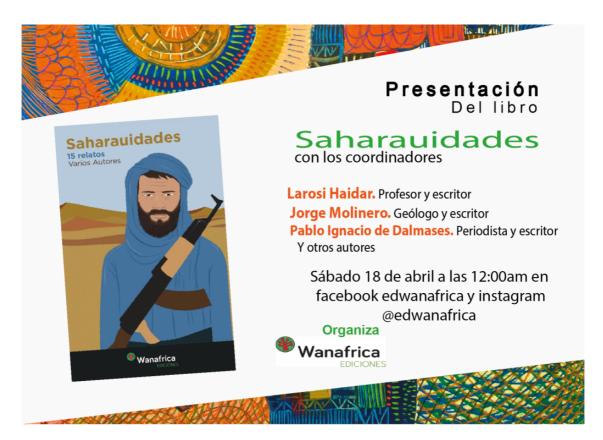
Todos empezamos a constatar la importancia de la coordinación a nivel nacional e internacional. Esta pandemia no entiende de ideologías ni banderas. Ataca al organismo produciendo tos, fiebre, problemas respiratorios y se ceba con la población de tercera edad causando el mayor número de bajas.

Unos hablan de los recortes a la sanidad pública durante la crisis del 2008, otros defienden el papel del sistema sanitario actual. Solo la solidaridad no salvará de esta crisis sanitaria. Unos países ayudan a otros enviando médicos como lo ha hecho Cuba con Italia. Desaparecen los continentes y las fronteras. No se puede condenar a nadie en medio de la tormenta, o nos salvaremos todos o perecemos. Los tsunamis, los temblores de tierra, los huracanes como el Katrina nos recuerdan la magnitud de la tragedia.

«Seguimos vivos, atrapados al miedo de la vida, condenados a las lágrimas de la noche», estos versos que escribí cuando vi la calle vacía, me recuerdan que somos poesía, somos palabra y somos la humanidad que lucha contra un virus invisible que vamos a vencer.

Espero que aprendamos de esta lección y sepamos que las lenguas, las religiones, las naciones, los estados, las ideologías no vencen a la Covid-19. La empatía y la humanidad garantizarán la supervivencia de nuestra civilización.

## SAHARAUIDADES



Presentación virtual del libro «Saharauidades», organizado por la editorial Wanafrica. El evento tendrá lugar este sábado, 18 de abril, a las 12:00 y contará con la presencia de varios de los autores que han participado en esta antología. Estáis todos invitados a participar.

Enlace para conectarse a la presentación:

https://meet.jit.si/EdicionesWanafrica

## PRÓLOGO DE JORGE MOLINERO

"Hay tantas realidades como puntos de vista. El punto de vista crea el panorama", escribió Ortega y Gasset. Y efectivamente, las realidades se construyen y los paisajes se conforman con nuestras miradas. Y el Sáhara Occidental, la situación del pueblo saharaui, es también una realidad poliédrica, un paisaje con múltiples caras, aristas, vértices... matices. Una realidad cambiante y dinámica, un panorama en el que influimos con nuestros novelas, poemas, ensayos e investigaciones.

De esta reflexión surgió la idea: una antología de relatos sobre la realidad saharaui. Una colección de textos que sean y se sientan libres, y que reflejen algún aspecto determinado de cada una de todas esas "realidades". Relatos que, compilados y editados, contribuyan, ojalá, a visualizar este complejo poliedro que cada uno de los autores cree ser capaz de vislumbrar o intuir de alguna manera.

La metodología fue sencilla: varias llamadas de teléfono y un par de e-mails a algunos amigos escritores cercanos a la causa. Cada cual aporta nuevos nombres que nutren una lista de autores potenciales. Algunos se suman con entusiasmo y otros se disculpan. "Encantado, cuenta conmigo", "lo siento, Jorge, no me puedo comprometer, estoy muy atareada". Finalmente quedan 15. Es un buen número. En el grupo hay saharauis (7), nassaranis (8), mujeres (6), hombres (9), mexicanas (1), cubanas (1), investigadores eruditos, escritores de prestigio y debutantes entusiastas. Y todos tienen algo que aportar: las diferentes experiencias personales que determinan su mirada. Algunos autores desempeñaron su actividad profesional durante los últimos años de presencia española en el territorio, otros vivieron en persona el éxodo y el genocidio, o fueron enviados a estudiar leios de sus familias, o nacieron en España de padres saharauis, o en el Sáhara de padres españoles, o conocieron los campamentos de refugiados desde el ámbito de la solidaridad y la ayuda humanitaria. Todos llevan dentro su paisaje íntimo, su propia saharauidad, término que, es de justicia reconocer, lo ha propuesto mi buen amigo y colaborador en este volumen, Larosi Haidar.

En esta antología, el lector encontrará textos fantásticos, poéticos, líricos, basados en hechos reales o históricos. Todos ellos comparten la técnica de la narrativa de ficción. Historias autocontenidas, autónomas y con aspiración literaria. No se trata, por tanto, de una publicación pensada para el trabajo histórico riguroso o la crónica periodística. Lo que deseamos los autores, de corazón, es conmover la conciencia del lector y despertar su simpatía hacia una causa justa que merece mayor atención por parte de la opinión pública.

# DÍA INTERNACIONAL DEL LIBRO INFANTIL Y JUVENIL





Hoy estaríamos celebrando con normalidad y algo de rutina el Día del Libro Infantil. No, no tenemos ni normalidad, ni rutina, pero hoy más que nunca entendemos la importancia de la lectura para los niños. No se puede pensar el futuro sin literatura. En Bubisher no nos hemos empeñado solo en llevarles libros a los campamentos, en levantar bibliotecas en la hamada. Queremos que los niños y niñas

saharauis, los jóvenes, también escriban. Porque escribir es ir construyendo un

ser humano nuevo, mejor, solidario, generoso. Y de esa energía invisible surgirá una nueva humanidad. "El niño de luz de plata" y "Arena y Agua" son un buen ejemplo. Hoy no les vamos a decir a los niños de los campamentos que lean, confinados en sus jaimas. Ya se lo decimos todos los días del año. Les vamos a decir que escriban, que necesitamos sus sueños

como combustible para esta

locomotora humana que tiene que aprender a ir más despacio, a mirar más el paisaje, a charlar con sus compañeros de viaje, a escucharles, a quererles. Los occidentales hemos aprendido mucho de la cultura del desierto, tan generosa y hospitalaria. Tal vez sea la hora de que los niños y los jóvenes saharauis nos digan cómo conservar esa tradición cultural, en peligro en este inicio de siglo. El siglo no será igual ya. Será como vosotros creáis que puede ser. O como podemos intentar que sea entre todos.

Dependemos de un sueño.

El mejor libro infantil, en su día internacional, es el que tú puedes escribir en un cuaderno, con un bolígrafo. Hoy, en esa jaima, en la tuya. Lo esperamos.

## EN LA HUELLA DE CHEJ EL MAAMI Y BUMARA





Un día que ya nos parece remoto tuvimos en nuestras manos una esquemática de hasanía, el gramática dialecto saharaui, escrita a mano por Chej el Maami. Quería el sabio y poeta, el "hombre del libro" de finales del siglo XVIII, que los niños de los nómadas aprendieran a leer y escribir no ya en árabe, que también, sino en su lengua de pastores, tan rica y precisa como natural de la tierra que era. Soñamos entonces con seguir aguel camino, porque la cultura es tan imprescindible como el agua para el nómada pastor. El Bubisher nació de aquel y de este sueño. siguiendo

humildemente las huellas remotas de El Maami y de Mohamed el Tolba. Y para que se hiciera realidad nos ayudó un hombre único, Antonio Pomares, "Bumara", a cuya memoria está dedicado el Nido bubishero de Smara, y parte de sus cenizas (incluidas, seguramente, alguna de "Ducados") alimentan una hermosa talja en el patio/jardín de la misma biblioteca. Capitaneaba Antonio su proyecto, "Sáhara habla español", junto con Enrique López, que fue en puridad el primer conductor del primitivo camión. Bumara era especialista en El Maami, y estaba enamorado de su Kitab al badiati, "El libro del desierto", en el que el poeta y sabio detallaba hasta el detalle de la vida nómada en los confines gaseosos de "La línea del miedo". Y el miedo mayor de los dos, El Maami y Bumara, era la pérdida de la identidad, la aculturización de un pueblo. Para eso luchamos cada día un puñado de locos voluntariosos aquí, y un pequeño ejército de "desminadores de la cultura" allí. De aquella gramática, estas bibliotecas...

## Gonzalo Moure



# HISTORIAS DE NUESTRO VIAJE. NÓMADAS DE ACOGIDA



Hoy es el Día del Libro, v queremos presentaros un libro que los niños y niñas de la biblioteca Bubisher de Auserd empezaron a escribir hace un año. Cuando el mundo celebraba la Semana Santa y Notre Damme dejaba de ser como lo conocíamos, Vicky, Noelia. Patricia. Teresa ٧ voluntarias de Bubisher, estaban campamentos para compartir unos días con estos niños y niñas. Para ellos, los libros y la biblioteca son un balcón en el que asomarse al mundo y salir del confinamiento en el que el pueblo saharaui vive desde hace más de cuarenta años.

El plan inicial, que era pasarlo bien y compartir con ellos la experiencia de estas voluntarias sobre cómo se hacen los libros, se transformó en editar con ellos un libro en el que contaran su experiencia en el programa Vacaciones en Paz.

En la biblioteca, un verdadero oasis en mitad del desierto. v con el imprescindible trabajo de Gajmula, Labedda y Ahmed Mahmud, papeles de colores y telas se convirtieron en pájaros y en autorretratos para ilustrar el libro, y unas huellas en un papel representaron el rito que hacen las madres saharauis cuando sus hijos viajan.



En las escuelas de Auserd, las

preguntas que llevábamos sirvieron para recordar experiencias, historias, risas, aventuras y también alguna lágrima. Algunas de estas preguntas las hicieron los chicos y chicas de Menudo Castillo, el programa infantil de Radio 21 Sierra Oeste, curiosos por conocer cómo es la vida en los campamentos.

Después de poner en orden tanta creación, ha nacido Historias de nuestro viaje. Nómadas de acogida, en donde podemos conocer las experiencias de los niños y niñas de Auserd que han pasado el verano es España. En este libro podemos saber qué sintieron al saber que iban a viajar, qué les gustaba más hacer, qué echaban de menos cuando estaban aquí y cuáles son sus recuerdos después de haber vuelto a casa.



Creemos que todo ello puede traer buenos recuerdos a quienes ya han sido familia de acogida, v también animar a muchas familias que están pensando en participar en el programa Vacaciones en Paz. El libro incluye un pequeño diccionario para saber cómo pronunciar algunas frases palabras en hassanía e intentar así que la comunicación sea poquito más fácil.

Para comprar Historias de nuestro viaje. Nómadas de acogida (10 € + gastos de envío) escribe a pseguratorres@hotmail.com o contacta con la asociación del pueblo saharaui que tengas más cerca.

Los fondos recaudados con la venta de este libro contribuirán a financiar el proyecto Bubisher.



# ÁLVARO AIZPURÚA: NUESTRA LUMBRE



Hace poco menos de un año Álvaro y su compañera Julia prestaron el amplio local de su librería "La Lumbre" en el barrio de Pacífico en Madrid para realizar una presentación del proyecto Bubisher: allí Liman Boisha, Mónica Rodríguez y Gonzalo Moure nos trasladaron las interioridades de este proyecto destilado grano a grano posible hace que que permanezcan activas cuatro bibliotecas en los campamentos de refugiados de Smara, Dajla, Ausserd y Bojador.

Allí conquistamos el corazón de estos dos libreros y se incorporaron a nuestro proyecto diez nuevos socios. Hace pocos días, en plena juventud como los

héroes antiguos, Álvaro nos ha dejado. En su librería tienen acogida presentaciones de libros, avances editoriales, clubs de lectura como "el cuento vida", cologuios, talleres de microrrelatos. debates sobre el arte del paseo, sobre feminismo y sobre todo lo que se les ocurre a los habitantes de barrio un inquieto inconformista.



Esperamos que nuestra

amiga Julia pueda mantener encendida la lumbre y desde aquí le decimos que le solicitaremos de nuevo su apoyo para explicar el proyecto Bubisher y que ella puede esperar el nuestro en los próximos meses.

## **BIBLIOTECAS FAMILIARES**



Los bibliotecarios y bibliotecarias saharauis siguen trabajando con ahínco en sus respectivas wilayas, porque tienen muy claro que el Proyecto Bubisher, su proyecto, tiene prestando seauir servicios a comunidad.

Al igual que en otras partes del planeta, donde el mundo de la cultura se moviliza, en campamentos, con pocos tecnológicos pero mucha tenacidad. Bubisher también sique apostando por esta tendencia. Y para ello, el equipo saharaui ha puesto en marcha el proyecto "Bibliotecas familiares".

Tener libros en las jaimas es una gran oportunidad para que los niños y niñas, ahora que sus escuelas y bibliotecas permanecen cerradas, no dejen de leer; para que los jóvenes y los adultos salgan del confinamiento por la puerta de la lectura. Y que todos tengan la posibilidad de ejercer su derecho a manejar una de las armas con las que romper muros y fronteras interiores y exteriores: el libro. Cada libro que cada cual elija.









LUIS SEPÚLVEDA: LAS MUJERES DE MI GENERACIÓN





Luis Sepúlveda recorrió desde muy joven casi todos los territorios posibles de la geografía y las utopías, y de esa vida inquieta supo dar cuenta, como dotadísimo narrador de historias. apasionantes relatos y novelas.

## Michel Rostain: «Lo que se recuerda siempre vive, nunca muere»

Las Mujeres de mi generación abrieron sus pétalos rebeldes No de rosa, camelias, orquídeas u otras verbas De saloncitos tristes, de casitas burguesas. de costumbres añejas sino de yuyos peregrinos entre vientos.

Las Mujeres de mi generación florecieron en las calles, Y en las aulas argentinas, chilenas o uruguayas supieron lo que tenían que saber para el saber glorioso de las Mujeres de mi generación.

Minifalderas en flor de los setenta Las Mujeres de mi generación no ocultaron ni las sombras de sus muslos que fueron los de Tania erotizando con el mayor de los calibres los caminos duros de la cita con la muerte Porque las Mujeres de mi generación bebieron con ganas del vino de los vivos acudieron a todas las llamadas y fueron dignidad en la derrota.

En los cuarteles las llamaron putas y no las ofendieron porque venían de un bosque de sinónimos alegres: Minas, Grelas, Percantas, Cabritas, Minones, Gurisas, Garotas, Jevas, Zipotas, Viejas, Chavalas, Señoritas hasta que ellas mismas escribieron la palabra Compañera en todas las espaldas y en los muros de todos los hoteles Porque las Mujeres de mi generación nos marcaron con el fuego indeleble de sus uñas la verdad universal de sus derechos.

Conocieron la cárcel y los golpes Habitaron en mil patrias y en ninguna Lloraron a sus muertos y a los míos como suyos Dieron calor al frío y al cansancio deseos Al agua sabor y al fuego lo orientaron por un rumbo cierto. Las mujeres de mi generación parieron hijos eternos Cantando Summertime les dieron teta Fumaron marihuana en los descansos Danzaron lo mejor del vino y bebieron las mejores melodías Porque las Mujeres de mi generación nos enseñaron que la vida no se ofrece a sorbos compañeros sino de golpe y hasta el fondo de las consecuencias.

Fueron estudiantes, mineras, sindicalistas, obreras, artesanas, actrices, guerrilleras, hasta madres y parejas en los ratos libres de la Resistencia. Porque las Mujeres de mi generación sólo respetaron los límites que superaban todas las fronteras.

Internacionalistas del cariño, brigadistas del amor comisarias del decir te quiero, milicianas de la caricia. Entre batalla y batalla, entre amor y amor, entre fuego y fuego las Mujeres de mi generación lo dieron todo y dijeron que eso era apenas suficiente.

Las declararon viudas en Córdoba y en Tlatelolco Las vistieron de negro en Puerto Montt y São Paulo Y en Santiago, Buenos Aires o Montevideo fueron las únicas estrellas de la larga lucha clandestina.

Sus canas no son canas sino una forma de ser para el qué hacer que les espera. Las arrugas que asoman en sus rostros dicen he reído y he llorado y volvería a hacerlo.

Las Mujeres de mi generación han ganado algunos kilos de razones que se pegan a sus cuerpos Se mueven algo más lentas, cansadas de esperarnos en las metas. Escriben cartas que incendian las memorias Recuerdan aromas proscritos y los cantan. Inventan cada día las palabras y con ellas nos empujan Nombran las cosas y nos amueblan el mundo Escriben verdades en la arena y las ofrendan al mar Nos convocan y nos paren sobre la mesa dispuesta.

Ellas dicen pan, trabajo, justicia, libertad y la prudencia se transforma en vergüenza. Las Mujeres de mi generación son como las barricadas: protegen y animan, dan confianza y suavizan el filo de la ira.

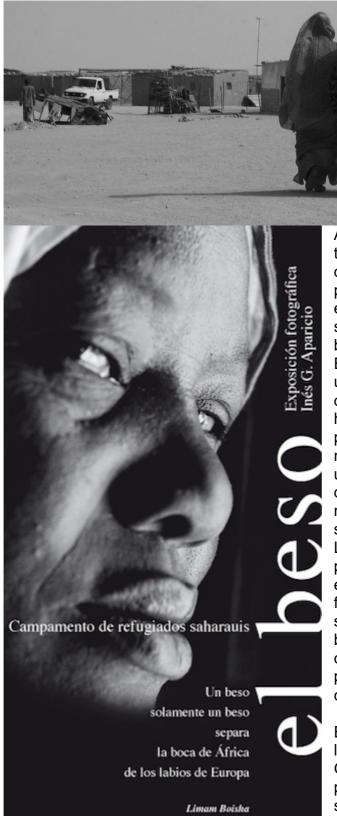
Las Mujeres de mi generación son como un puño cerrado que resguarda con violencia la ternura del mundo. Las Mujeres de mi generación no gritan porque ellas derrotaron al silencio.

Si algo nos marca, son ellas. La identidad del siglo son ellas. Ellas: la fe devuelta, el valor oculto en un panfleto El beso clandestino, el retorno a todos los derechos Un tango en la serena soledad de un aeropuerto Un poema de Gelman escrito en una servilleta Benedetti compartido en el planeta de un paraguas Los nombres de los amigos guardados con ramitas de lavanda Las cartas que hacen besar al cartero Las manos que sostienen los retratos de mis muertos Los elementos simples de los días que aterran al tirano La compleja arquitectura de los sueños de tus nietos.

Lo son todo y todo lo sostienen Porque todo viene con sus pasos y nos llega y nos sorprende. No hay soledad donde ellas miren Ni olvido mientras ellas canten.

Intelectuales del instinto, instinto de la razón Prueba de fuerza para el fuerte y amorosa vitamina del débil. Así son ellas, las únicas, irrepetibles, imprescindibles sufridas, golpeadas, negadas pero invictas Mujeres, Mujeres, Mujeres de mi generación.

## Luis Sepúlveda



Algo tan natural, tan humano y tan necesario es hoy un deseo que en muchísimos casos no se puede hacer realidad. Un beso. escribió Liman Boisha. solamente un beso, separa la boca de África de los labios de Europa. Y en estos momentos. un beso también separa un ayer que ya parece muy lejano de un hoy incierto. Pero nada está perdido. Aunque el reloj del mundo solo marque el ritmo de un monstruo invisible, el latido de la vida nos regresará a un mañana en el que los besos serán reales. Y el poema de Liman cambiará el verbo separar por el verbo unir. Como nos unió en el año 2012 una exposición fotográfica dedicada al pueblo saharaui, recorrió que bibliotecas, centros culturales y colegios, que dio a conocer el proyecto Bubisher en muchas ciudades españolas.

El Beso fue, es y será nuestro lema. Y las fotos de Inés G.Aparicio las que constatan el profundo respeto y cariño que sentimos por el pueblo saharaui

## **CINE BAJO LAS ESTRELLAS**



Todo empezó en el año 2003. El séptimo arte llegaba a los Campamentos de Refugiados Saharauis en pantalla grande. Nacía Fisahara, un Festival Internacional de Cine y Derechos Humanos que acercaba a los saharauis a la magia del cine y hacía visible internacionalmente el conflicto olvidado del Sahara Occidental.

Desde entonces, actores, cineastas, defensores de los derechos humanos, cantantes, periodistas y cientos de personas que aman a este pueblo han comprobado sobre el terreno la grandeza de los saharauis, su capacidad de resistencia, su generosidad.

Este año, en este mes de abril, en estos días, se estaría preparando ya toda la infraestructura necesaria para abrir la XVI edición del Festival. Pero el mundo entero se ha congelado y habrá que esperar al deshielo para que todo vuelva a caminar. Mientras tanto, quienes hacen posible que este festival siga adelante trabajan duro para que el próximo octubre el cine vuelva a brillar bajo las estrellas.

## **AGUJEROS**

Muchas cosas han cambiado, y muchas no serán ya nunca iguales. Todos sabemos. lo Este verano muchos pueblos. muchas calles, echarán de menos la presencia de "esos niños morenos tan simpáticos". Pero los echarán mucho más en falta las familias acogedoras. Porque sí, este año no habrá niños saharauis





del programa "Vacaciones en paz". Más faltará allí, en los campamentos. Los más de cinco mil niños saharauis que el verano estaban aquí, disfrutando de tantas cosas, pasarán sus vacaciones a más de 50 grados, sin posibilidad de someterse a un riguroso análisis médico, sin nuevas diversiones, sin ver el mar. sin nadar en él. Y sus

familias sin ese pequeño extra que suponía su regreso con modestos (para nosotros) regalos, como un poco de aceite de oliva. ¿Volverán? Esperemos que sí. Estamos en una burbuja en el tiempo, nosotros, pero el tiempo sigue pasando. Es casi absurdo pedirlo ahora, pero si de verdad pensamos que saldremos de esta un poco mejores, más solidarios, más conscientes, ojalá que el año que viene no vengan cinco mil, sino seis, siete mil. Y que vengan los que más lo necesitan, porque también allí hay familias más golpeadas, con muchas más carencias que otras. Un sinfín de familias españolas volverán a esperar a los niños saharauis con una enorme sonrisa en sus labios. Para decirles a ellos que no los olvidamos, y para decirnos a nosotros mismos que somos muchos. Para llenar los agujeros que hoy hay en tantos corazones.





El Bubisher es un proyecto «pequeño», hecho a base de granitos de arena; mínimas piezas de un puzzle, que con tiempo se juntan, encajan y forman algo mucho más grande.

Esta es la única clave, la fórmula en la que este proyecto se cimienta y con ello, nos demuestra que se puede crecer -y mucho- desde lo colectivo. Por eso, en estos tiempos de incertidumbre y construcción de futuro creo que debemos analizar este modelo, entenderlo y aplicarlo como buenos bubisheros, en nuestro día a día.

Las editoriales y las pequeñas librerías han sido tremendamente generosas con nosotras a lo largo de estos doce años, por eso, más que nunca debemos devolverles el favor. El otro día, mientras iba a la compra semanal, me horrorizaba al ver las montañas de cajas -de empresas cuyo nombre ni voy a pronunciar- amontonadas en la acera a la puerta de un servicio de mensajería. Media calle más allá está, resistiendo, La Revoltosa -mi librería de referencia en Gijón- ingeniándoselas para que cuando la persiana se vuelva abrir entremos con más ganas que nunca.

Me emociona ir a la compra cada semana porque la persiana bajada de la Revol me enfrenta a esta nueva situación mucho más que mi día a día en casa. Por eso, por favor, seamos como nuestras librerías y libreros, resistamos, juntémonos y salgamos de esta con impulso. Pero sobre todo, consumamos con cuidado, cuidémonos y consumamos «cuidados».

¿Y vosotras? ¿Dónde compráis vuestros libros?

## Inés G. Aparicio

# SÁBADOS SOLIDARIOS



La Concejalía de Participación Ciudadana y Cooperación del ayuntamiento de Coslada, concretamente el área de Cooperación organiza una vez al mes los denominados Sábados Solidarios, en ellos se da voz a las ONG v Organizaciones Solidarias de Coslada para que expliquen lo que están haciendo en los distintos países del mundo y en España.

Normalmente se celebra en el Centro Cultural Margarita Nelken, en su caféteatro, pero dadas las circunstancias especiales de situación de Alarma, ayer se celebró on line, a través de ZOOM por videoconferencia. Miguel Cordero, responsable del área de Cooperación fue el encargado de organizar y coordinar el evento, que empezó a las 18,00 y acabó a las 19,55 horas.



Participaron cerca de cuarenta personas de las que Medicus Mundi, desde España y Ruanda: Fundación Altiplano desde Chile. Escritores por el Sáhara-Bubisher, desde Madrid; Universidad de Bouake desde Costa de Marfíl; Save the Children desde Bolivia y NoName, apoyo a refugiados Sirios de los Balcanes, desde Madrid. Contaron la situación actual de los distintos proyectos en este momento de pandemia. La última media hora fue un debate de los asistentes que pidieron la palabra, una de ellas desde El Salvador.

La situación del Bubisher fue explicada por Taquete (Eustaquio Lanillos) secretario de la Asociación y al final, después de salvar algún problema técnico, también intervino, desde

Madrid, Dah Salama, saharaui, que profundizó en la situación de la población de Refugiados Saharauis en los Campamentos de Tinduff (Argelia).

Fue un punto de encuentro atípico, pero que vino a demostrar dos cosas, primero que, si se dispone de la tecnología, se pueden salvar distancias y fronteras, y segundo, que se abre una gran incógnita sobre la cooperación a partir de esta situación de emergencia sanitaria mundial.

Gracias a todos los participantes y a los organizadores por darnos la posibilidad de explicar la situación de nuestros proyectos.

## **Taquete**

## EL INFINITO EN UN JUNCO

En estos días de duro confinamiento, muchos estamos refugiándonos en esos objetos tan preciados que son los libros. Yo, redescubriendo algunos (hacía tiempo que no sacaba mis libros infantiles de sus estanterías y me vuelvo a emocionar igual que el día que los adquirí), finalizando por fin lecturas atrasadas que se apilan en la mesita de noche, o sumergiéndome en nuevos títulos que llegaron a mis manos poco antes de vernos atrapados en esta pesadilla que más bien parece un relato de ciencia ficción.

Estos últimos días hay un título que me tiene enamorada y que no paro de recomendar a los amigos, cuando un libro te atrapa necesitas hablar continuamente de él. Se trata de "El infinito en un junco", de Irene Vallejo y editado por Siruela. La contra del libro nos dice que "Es un libro sobre la historia de los libros... Pero, sobre todo, esta es una fabulosa aventura colectiva protagonizada por miles de personas que, a lo largo del tiempo, han hecho posibles y han protegido los libros."



Y en mi mente aparecen todas esas personas que están embarcadas en esta aventrura que son las bibliotecas del proyecto Bubisher, todas ellas imprescindibles para poder seguir adelante cada día, creciendo, mejorando... haciendo llegar al desierto el maravilloso mundo de los libros y la lectura. Sin duda, una de las figuras protagonistas de este sueño hecho realidad es la de los bibliotecarios y bibliotecarias que en Dajla, Smara, Bojador y Ausserd cada día abren las puertas de las bibliotecas como quien abre el cofre del tesoro. A esta figura, la del bibliotecario, Irene Vallejo dedica unas palabras de reconocimiento que yo quiero hacer mías como agradecimiento a la labor de esos héroes del desierto: "Cada biblioteca es única y, como alguien me dijo una vez, siempre se parece a su bibliotecario. Admiro a esos cientos de miles de personas que aún confían en el futuro de los libros o, mejor dicho, en su capacidad de abolir el tiempo. Que aconsejan que animan, urden actividades y crean pretextos para que la mirada de un lector despierte las palabras dormidas, a veces durante años, de un ejemplar apilado en una estantería. Saben que ese acto tan cotidiano es en el fondo -levántate Lázaro- la resurección de un mundo."

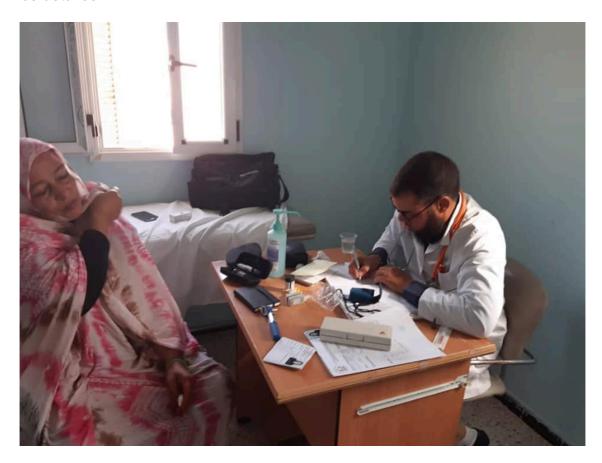
## Susana Adán

# EL DÍA DE LA SALUD Y LOS MÉDICOS "CUBARAUIS»

La mayor parte de los niños que eran invitados por Cuba a estudiar en la isla, desde los 10 años hasta la graduación en una carrera, querían ser médicos. Habían crecido en una cultura combativa que sabía que los dos pilares de un país son la sanidad v la educación. El 100% de los niños ya estaba escolarizado, y la sanidad era pobre, pero digna, gratuita, y para todos. De aquellas



generaciones que pasaron por la Isla de la Juventud, La Habana y Santa Clara salieron muchos, muchísimos médicos. Cuántas vidas salvarían, cuántos niños pudieron llegar a adultos gracias a la determinación del pueblo saharaui y a la generosidad sin límites del cubano. Como esos médicos que llegaron a Italia desde La Habana diciendo que "la solidaridad no es dar lo que te sobra, sino compartir lo que tienes.» A pesar del bloqueo, aún se siguen formando chicos saharauis en la sanidad cubana. Muchos de ellos esperan en España una convalidación de sus estudios, que no acaba de llegar por ese mismo bloqueo. Ahora ofrecen su trabajo en nuestros hospitales, tan necesitados de buenos médicos, tan buenos como los cubanos, a cambio de esa convalidación. Veremos. Si llegara, llegaría también un siroco caribeño a los hospitales más necesitados, a las plantas con más riesgo. Y es que la historia nunca cuenta los detalles.



# UN BIBERÓN Y DOS CHUPETES

Cada tarde después de la oración de El-Aser, Salka entraba en su cocina de adobe y en una olla pequeña y oxidada calentaba agua. Cuando el líquido empezaba a soltar burbujas, dejaba caer en su interior un biberón y dos chupetes; minutos después los retiraba. En otro cuenco de metal mezclaba tres cucharas de leche en polvo con agua. Llenaba la botella y agitaba su contenido. La primera toma se la administraba a su hija. Luego, aclaraba la botella con agua caliente, colocaba el otro chupete y le daba al corderito, que apenas tenía dos semanas de vida, su toma.



Todos los días Salka hacía la misma operación. Y todas las noches su bebé dormía de un tirón. Lo mismo hacía el lechal en una esquina de la jaima abrigado con una manta gris.

Así continuó hasta que una tarde vino de permiso su hijo mayor, que era militar y médico. Cuando vio lo que su madre hacía, arrancó de sus manos la botella de cristal y la estampó contra una piedra grande cerca de la jaima. Mientras tomaban el té, quemó en el infiernillo los dos chupetes.

Aquella noche el bebé no paró de llorar y el corderito de dar balidos. Protestaban con tanto ímpetu que no dejaron a nadie conciliar el sueño. Por la mañana Salka reprendió a su hijo:

¡Mira lo que has hecho! Cada noche dormían bien alimentadas. Llegas tú y lo estropeas todo. Ahora, dime, ¿cómo voy a poder calmar a las dos crías?

Limam Boisha.